

MENSAJE DEL CARDENAL PORRAS

Queridos hermanos sacerdotes, religiosas: Mi saludo unido a la oración en este domingo del Buen Pastor y Día de la Madre entre nosotros. Seguir la voz del Pastor es signo de identificación con la voz del Señor, que primero resuena en nuestras almas y nos dé la alegría de sentirnos acogidos por Jesús. También mi recuerdo para nuestras madres, vivas y/o difuntas en su día. En medio de tanto sufrimiento son ellas la mejor expresión de María en el Calvario y en Pentecostés. Tuve la dicha de presidir la celebración de San Juan de Ávila, en esa ciudad en compañía de su Obispo, D. José María Gil Tamayo y un centenar de sacerdotes. Bella jornada cargada de los testimonios de los sacerdotes que cumplían 60, 50 y 25 años de ordenación, entre los que se encontraba D. Olegario González de Cardenal, teólogo de la Pontificia de Salamanca, ya retirado, uno de mis profesores más brillantes. Por la tarde visité la comunidad de monjas Carmelitas Descalzas de Duruelo, una pequeña población abulense. Allí departimos un rato con las 18 monjas en ambiente de alegría y sentida oración por Venezuela. El Señor y la Virgen nos bendigan a todos.

Afmo. Baltazar